



Puig Barata, Nuria y Camps Povill, Andreu
Diálogos sobre el Deporte (1975-2020)

Barcelona, INDE, 2020, 463 páginas

Cati Lecumberri

Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya (INEFC)
Universitat de Barcelona

El diálogo, como práctica social, es un punto de encuentro conversacional entre dos o más personas, un escenario donde tenemos la oportunidad de contrastar ideas y pensamientos sobre aspectos de la vida. Según la Real Academia Española de la Lengua, un diálogo es una plática entre personas que manifiestan sus opiniones o conocimientos, una dinámica que pretende buscar la avenencia entre las y los interlocutores. Es un espacio donde es posible converger entre ideas contrapuestas, un reto social que interpela en la moral y en las habilidades sociales de las personas implicadas.

Una de las grandezas de la obra que tienen en sus manos es justamente ésta: el logro de un ejercicio dialógico entre personas expertas y de diferentes generaciones, territorios y perspectivas, que exponen sus miradas sobre la dimensión social e histórica del deporte y la actividad física a lo largo de 45 años de democracia española. En términos generales, dicho reto tiene como finalidad última ofrecer herramientas de análisis para la comprensión del fenómeno deportivo en España, tanto para entenderlo en el pasado, como para comprenderlo e interpretarlo en el presente y en el futuro.

El deporte como fenómeno, en la sociedad posmoderna, repercute en ámbitos tan distantes como la economía y la industria, la educación y el ocio, la política y la legislación, la salud pública y la individual.

Es un fenómeno que impacta, pues, en las relaciones personales y en los grupos humanos y sus formas de socialización. Este hecho da sentido y significado al documento que van a leer, porque el diálogo se da en el marco de dicha complejidad, en la necesaria apuesta por un intercambio de saberes y opiniones de la mano de los y las expertas en materia deportiva.

Diálogos sobre el deporte es un proyecto liderado por la profesora Núria Puig Barata, catedrática de Sociología del deporte en el INEFC-centro Barcelona, y el profesor Andreu Camps Povill, catedrático de Legislación y Organización del Deporte en el INEFC-centro Lleida, y aglutina, lo que a mi parecer es otra de sus grandezas, todas las dimensiones sociales de lo que implica el deporte actualmente. Así, el documento ha sido organizado en cuatro capítulos; (1) *El contexto de la práctica deportiva*, (2) *Las personas y sus prácticas*, (3) *La formación, la investigación y el empleo* y (4) *El deporte en la sociedad*. Cada uno de estos capítulos, a su vez, se ha estructurado en base a dos modelos de análisis. Un primer modelo que hace referencia al estudio evolutivo de los últimos 45 años, escrito por expertas y expertos de mayor edad, que con su experiencia y recorrido nos ayudan a entender cómo fue el deporte y la actividad física en los inicios de la democratización del deporte. Y, por otra parte, un segundo modelo que hace referencia al análisis actual de la realidad deportiva. En este caso, las aporta-

ciones han sido escritas por personas expertas más jóvenes, de la generación nacida ya en democracia, que nos brindan la mirada actualizada del fenómeno deportivo, aportando datos, elementos de diálogo, y proponiendo directrices de futuro en relación al deporte y la actividad física.

(...) nos encontramos en un momento crucial de nuevos cambios y con la necesidad de actualizar y modernizar las leyes del deporte y las competencias de cada uno de los actores en escena. Las grandes ciudades (...) se erigen como administraciones que requieren de más competencias y capacidad de toma de decisiones que implican muy directamente al sistema deportivo postmoderno. La gestión del espacio público, la evolución de la gestión de las instalaciones deportivas tradicionales, las nuevas formas de gobernanza (...) fueron los ejes que incentivaron el debate del primer Congreso de políticas deportivas en las grandes ciudades (www.barcelona.cat).

(Carranza-Gil-Dol del Castellar, op. cit., p. 117).



Las políticas deportivas y su gobernanza; el marco legal, competencial y legislativo del deporte; la visión histórica y el proceso de democratización deportiva; el deporte de alto nivel y las instalaciones y los equipamientos deportivos, son algunos de los conceptos que se explicitan en la parte primera del libro.

En este primer espacio París-Roche defiende la tesis de la democratización del deporte como un proceso de cuatro fases esenciales, destacando los elementos sociales y políticos más característicos de cada una de ellas. Este marco permite a Pujadas-Martí y Abadia-Naudí, iniciar su argumentario en la escena postfranquista, dilucidando el impacto del deporte en la economía y las clases sociales del momento.

Carretero-Lestón (*op.cit.*, p.64) hace una exposición magistral, como no puede ser de otra manera, del ordenamiento jurídico-deportivo de la época, reflexionando sobre la primera norma con rango legal reguladora (ley 77/1961 de 23 de diciembre, de Educación Física) y el papel de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes dependiente de la Secretaría General del Movimiento. Blanco-Pereira, por su lado, nos lanza el reto de regular en el ámbito español, y también en el comunitario, las profesiones del deporte, a sabiendas que el marco legal, a menudo, va por detrás de las necesidades del mismo sistema deportivo.

El proceso de descentralización del deporte ha sido posible no sólo por el papel facilitador del marco legal, sino también por las políticas públicas que iban en esa misma dirección. Solar-Cuevillas y Carranza-Dolz del Castellar reflexionan sobre esas políticas públicas y sobre la responsabilidad que algunos agentes, como los servicios municipales deportivos o el mismo proyecto olímpico de Barcelona '92, tuvieron en la configuración del deporte democrático.

Las mismas políticas públicas destinadas al deporte facilitaron el despliegue de las instalaciones y equipamientos deportivos. Andrés-Pérez nos apunta que ya en la Asamblea General del Deporte se hicieron peticiones sobre la necesidad social de equipamientos e instalaciones (*op.cit.*, p. 123), influenciados, seguramente, por el "Golden Plan" de Alemania Occidental. Gallardo-Guerrero dialoga sobre la función actual de los equipamientos e instalaciones deportivas, y aboga, en todo su artículo, por la defensa de un modelo de instalación deportiva más sostenible medioambientalmente, más saludable y mucho más conectada. Poniendo, al final, el foco, justamente fuera de las instalaciones deportivas, pues ya el 40% de la población europea (y el 53% de la población española), realiza actividad física al aire libre, es decir, en espacios no destinados estrictamente para la práctica del deporte (*op.cit.*, p.141).

El deporte de alto nivel no se gesta específicamente en los espacios públicos. La campeona o el campeón aparecen como resultado de una interacción interdependiente entre el entorno y los genes. Sánchez-Bañuelos, Vilanova-Soler y Casado-Estupiñán, exponen como los JJOO de Barcelona '92 constituyó un punto de inflexión en relación a los deportistas de alto nivel (DAN) y las estructuras que les son necesarias.

Desde esta perspectiva ya no se trata de transformar el deporte en su globalidad (...) pero si trabajar en propuestas locales y particulares que promuevan transformaciones que posibiliten disminuir las desigualdades de género en los diferentes ámbitos del deporte. (Soler-Prat, Martín-Horcajo, op. cit., p.231).

brecha deportiva
las
LGTBI
deporte
igualdad
práctica
deporte federado
género
violencias sexuales
estereotipos
mujeres
participación

Con los conceptos de desigualdad e igualdad, género y equidad en el deporte, de las personas y sus prácticas deportivas, los colectivos LGTBI, el deporte federado y la brecha deportiva, se inicia la segunda parte del libro.

García-Ferrando y Llopis-Goig nos muestran los datos evolutivos de la participación deportiva en el período situado entre 1975 y 2015, en población comprendida entre los 15 y los 65 años y analizan algunos de los cambios sociales acaecidos en este período democrático. Moscoso-Sánchez y Rodríguez-Díaz ponen de manifiesto el concepto de la brecha deportiva, como elementos delimitantes de la participación democrática y equitativa pendiente de resolverse.

En una misma línea de trabajo Vázquez-Gómez y Alfaro-Gandarillas plantean los antecedentes y el histórico en referencia a la lucha por la igualdad de géneros, y el papel de las mujeres y su proceso de empoderamiento para alcanzar la situación actual. Soler-Prat y Martín-Horcajo dan un paso más, y contextualizan la misma situación de desigualdad en los colectivos recientemente visibilizados y críticos con el modelo etnocentrista del patriarcado capitalista.

Sería necesario promover planes deportivos específicos (...) que favorezcan la igualdad de oportunidades deportivas. (...) estos planes deben centrarse en la concienciación a través del conocimiento de las desigualdades, la formación del conjunto de agentes que participan en el hecho deportivo universitario y deporte en edad escolar.

(Serra-Payeras, op. cit., p.316).

deporte escolar
mercado de trabajo
formación
empleación
I+D+i
historia
sostenibilidad
plan nacional
educación física
ciencias del deporte
investigación
deporte universitario

La formación y los retos del mundo laboral que suscitan los empleadores y el mundo laboral, los programas de educación física en el deporte escolar y universitario, y las ciencias del deporte y su relación con la investigación social relacionada con el mismo, son algunos de los conceptos que se enmarcan en el tercer capítulo.

Fraile-Aranda y Gambau-Pinasa perfilan las políticas y los procesos de formación del profesorado de educación física durante la Transición Española (1977-1991), destacando como los y las profesionales buscaban el prestigio social de la titulación, consolidando cada vez más unas pautas de formación de calidad y continuada (op. cit., p. 249). Manel-Gutiérrez, Pérez-Villalba y Nebot-Vilar, hacen su réplica añadiendo, que ya no solo el ámbito universitario es el responsable de la formación profesional, sino que la formación profesional de la familia de las actividades físicas y deportivas (AFD), las enseñanzas deportivas (ED), las cualificaciones profesionales (QP) y los certificados de profesionalidad (CP) también inciden en el proceso actualmente.

En el capítulo de la educación física se genera el debate entre Peiró-Velert, Molina-Alventosa y Rey-Cao, en relación a la evolución de la educación física, pasando de un modelo técnico y táctico a un modelo mucho más pedagógico y educativo. El cambio de valores tradicionales en el deporte y la educación es transferido a la educación física, impulsado en parte por los movimientos de renovación pedagógica y por la proliferación de actividades de formación. Dicha evolución llega a la práctica reflexiva condicionada por las dualidades local/global, consumo/responsabilidad o juventud/envejecimiento, entre otras...

El papel cohesionador del deporte es esencial para la formación también de la población universitaria y escolar. Campos-Granell y Serra-Payeras apuestan por el establecimiento de programas deportivos

tanto en la escuela como en la universidad, que configuren espacios de transformación social y cultural, y plantean el reto de la brecha y equidad de géneros en dichos escenarios.

Tanto en el ámbito universitario como en el ámbito de la educación primaria y secundaria, se vislumbran nuevos horizontes muy distintos a los alcanzados hasta el momento. Villar-Álvarez y Ferro-Sánchez exponen la importancia de la incorporación de los procesos de investigación, desarrollo e innovación en las instituciones relacionadas con las Ciencias de la actividad Física y el Deporte (CAFD). El futuro de la formación en CAFD pasa por la capacidad de transferir habilidades, recursos y conocimientos derivados de la investigación y ciencia, para hacer más competentes a los profesionales del deporte y las actividades físicas. (*op. cit.*, p. 333).

El peso del deporte en la economía se puede explicar como el valor económico del volumen de actividades que, de forma directa o indirecta, están ligadas con las actividades deportivas. Por tanto, los estudios de peso económico se centran en la estimación de los principales agregados: a) desde el punto de vista de la oferta: producción, valor añadido, consumos intermedios, ocupación; y b) desde el punto de vista de la demanda: gastos en deporte de familias, empresas e instituciones. (Bosch-Jou, García-Villar, Murillo-Fort, op. cit., p.357).



Finalmente, el libro reflexiona entorno al deporte en sociedad, sus impactos en la economía y en el ámbito laboral, su influencia en la construcción de la identidad social y el papel que juegan los medios de comunicación en esa misma construcción (De Moragas-Spa y Suárez-González)

La heterogeneidad de agentes sociales relacionados con el deporte se incrementan día a día: empresas comerciales, actividades económicas relacionadas, servicios deportivos, medios de comunicación, gestorías deportivas, eventos y megaeventos deportivos.... Bosch-Jou, García-Villar y Murillo-Fort sitúan el peso del deporte en un 1'44% del PIB español (*op.cit.*, p. 371), y por tanto, lo consideran un sector económico por sí mismo. Además, la actividad económica que genera se muestra tendiente al alza. Las empresas vinculadas al deporte en España superaban las 34.000 en el 2017, y el empleo deportivo se situaba en el mismo año en 200.000 personas.

Sánchez-Martín aporta luz sobre los centros deportivos privados y encuña el término "efecto de arrastre" para determinar que el sector económico deportivo es una actividad productiva que desborda los modelos tradicionales de análisis económica y penetra en otros muchos sectores sociales y comerciales. A la vez se extiende un nuevo sector productivo, para algunos considerado un nuevo mercado económico en sí mismo, relacionado con las plataformas 2.0, las apps i los e-sports.

Los grandes eventos deportivos son otro de los motores económicos del deporte. Así lo defienden Añó-Sanz y Solanellas-Donate, que plantean a su vez algunas condiciones para la celebración de los futuros eventos deportivos: consulta a través de referéndums con la población, revisión en la gobernanza, colaboraciones público-privadas para sufragar la inversión... (*op. cit.*, p. 408).

Concluyendo, diremos que en el trabajo *Diálogos sobre el deporte*, se pone de manifiesto la gigantesca e implacable influencia de la práctica del deporte en la construcción social y cultural de la democracia, y por su carácter centrípeto (*op. cit.*, p. 444), y en la construcción identitaria de los grupos sociales (Rojó-Labaien y Sánchez-Pato).

Mayúsculos son los retos lanzados por las expertas y expertos en la materia deportiva, y serán necesarios muchos recursos, voluntades y cambios culturales para poder resolverlos de forma satisfactoria, persiguiendo siempre el hito de una auténtica democratización del deporte.

El proyecto de Puig-Barata y Camps-Povill no debe quedar aquí. Sería interesante y necesario que las nuevas generaciones, manteniéndose fieles a la idea del proyecto y al legado que nos dejan, asuman el reto de analizar la evolución democrática del deporte dentro de los próximos 45 años. ¿Vamos?